

Baños terapéuticos y posparto entre los indígenas de la Mixteca Alta (México)*

Esther Katz

*ORSTOM (Institut Français de Recherche Scientifique pour le Développement en Coopération),
Département Milieu et Activités Agricoles, 213 Rue La Fayette, 75480 Paris cedex 10, Francia.*

RESUMEN

El baño de vapor es un elemento característico de las culturas indígenas mesoamericanas. Tiene uso curativo y ritual. En la Mixteca, se emplea sobre todo en el posparto, al igual que otro baño terapéutico hecho con una decocción de plantas. Así como la tierra se siembra cuando se reúnen el calor de la estación de sequía con la humedad de las primeras lluvias, se considera que para ser fértil una mujer debe tener calor y humedad, que se pierden al dar a luz. Los baños terapéuticos sirven para restaurar el calor y la humedad de la recién parida, "cociéndola". Se revelan aquí las categorías frío/caliente y seco/húmedo como en la medicina hipocrática; sin embargo, los datos sugieren que estas categorías funcionan de una manera propiamente mesoamericana basada en la representación del clima. Se describe con detalles el "baño de cocimiento", que incluye plantas y se presenta un apéndice con la lista de especies utilizadas.

Palabras clave: Baños terapéuticos, etnomedicina, plantas medicinales, Mixteca, México.

SUMMARY

The Mesoamerican steam bath is both curative and ritual. In the Mixtec Highlands it is mainly used for post-natal care, as well as another curative herbal bath. In the same way as the earth is ready to be sown when the heat of the dry season combines with the first rains, it is thought that women, to be fertile, must be hot and humid. By "steaming" the woman, curative baths are therefore used to restore feminine heat and humidity, lost in the delivery. Although the hot/cold and dry/humid categories are well known in hippocratical medicine, the analysis suggests that the categories in this context have a different function, more related to mesoamerican thought and to the perception of climate. A list of the species used in the herbal bath is given.

Key words: Therapeutic baths, ethnomedicine, medicinal plants, Mixteca, México.

INTRODUCCION

Desde tiempos prehispánicos el baño de vapor se practica en México y en América Central, en el área cultural conocida como Mesoamérica (Lám. 1). El antropólogo Kirchhoff (1943: 102-103), que definió este área cultural, incluyó al baño de vapor entre sus rasgos

* Una versión anterior de este artículo fue presentada como ponencia en diciembre 1989 en el II CONAVEPO (Congreso Nacional de Medicina Vegetal Popular) en San José (Costa Rica). El tema de la simbología del baño de vapor fue ampliado en un artículo publicado en México (Katz 1993) y el del posparto (incluyendo el uso del baño de vapor y del "baño de cocimiento") en otro artículo publicado en Francia (Katz 1996).



Lámina 1: Baños de vapor y posparto. Códice Nuttall (Códice mixteco prehisánico).

culturales característicos. Según Lopatín (1960), el baño de vapor es más común en zonas de clima frío, desde donde se difundió hacia zonas cálidas. Este autor anota que existe esta práctica en América del Norte (tiendas de sudación) y América Central (temazcal) y que es más rara en América del Sur¹. Existe también en el Viejo Mundo, en la zona alrededor de Finlandia y Rusia². Lopatín propone dos hipótesis: la difusión desde el Viejo Mundo o dos invenciones paralelas. Nos parece más probable la segunda. También se puede preguntar si hubo difusión o invenciones separadas entre las diferentes culturas nativas americanas.

En México, el baño de vapor se conoce generalmente con el nombre de “temazcal”, del náhuatl “temazcalli”. De los “temazcales” prehispanicos, se encontraron restos en piedra, en centros ceremoniales, pero se supone que existían baños de uso doméstico hechos de adobe o de varas, como se observa actualmente. Hoy en día el “temazcal” se encuentra en regiones pobladas por una fuerte proporción de indígenas. Sin embargo desapareció totalmente de Yucatán (cf. mapa 2). Las fuentes históricas y etnográficas destacan su calidad terapéutica, higiénica y ritual: el baño purifica por medio del fuego y del agua, sirve para curar varias enfermedades y para que sanen las recién paridas; en algunos casos, se ocupa antes y durante el parto, en ritos de nacimiento y de muerte. Este trabajo lo vamos a enfocar sobre el uso principal del baño de vapor en la región mixteca, es decir para el posparto³. Así mismo vamos a estudiar otro baño terapéutico, hecho a base de una decocción de plantas, usado también después del parto y llamado en la Mixteca “baño de cocimiento”. Por no tener implicaciones rituales, el “baño de cocimiento” no fue tan descrito como el “temazcal”; Mellado *et al.* (1989) señalan su uso en el Estado de Morelos, bajo el nombre de “baño de tina”.

1. Según el *Handbook of South American Indians*, se practicaba entre los Botocudos, grupo ya desaparecido del este de Brasil, y los Araucanos del sur de Chile. Lopatín menciona también ejemplos en Guyana y Argentina. Entre los Botocudos, “los enfermos se exponían al vapor producido al vertir agua sobre piedras incandescentes” (Métraux 1946: 538). Entre los Araucanos, “se echaba agua y plantas en una batea, donde se tiraban piedras calientes y arriba de la cual se ubicaba el enfermo cubierto con mantas, para sudar” (Cooper 1947: 754).

2. Lopatín describe que esta práctica es muy antigua en Finlandia y Rusia y que tenía aspectos rituales. Hasta el siglo XIX, los campesinos rusos hacían ofrendas al espíritu del baño de vapor.

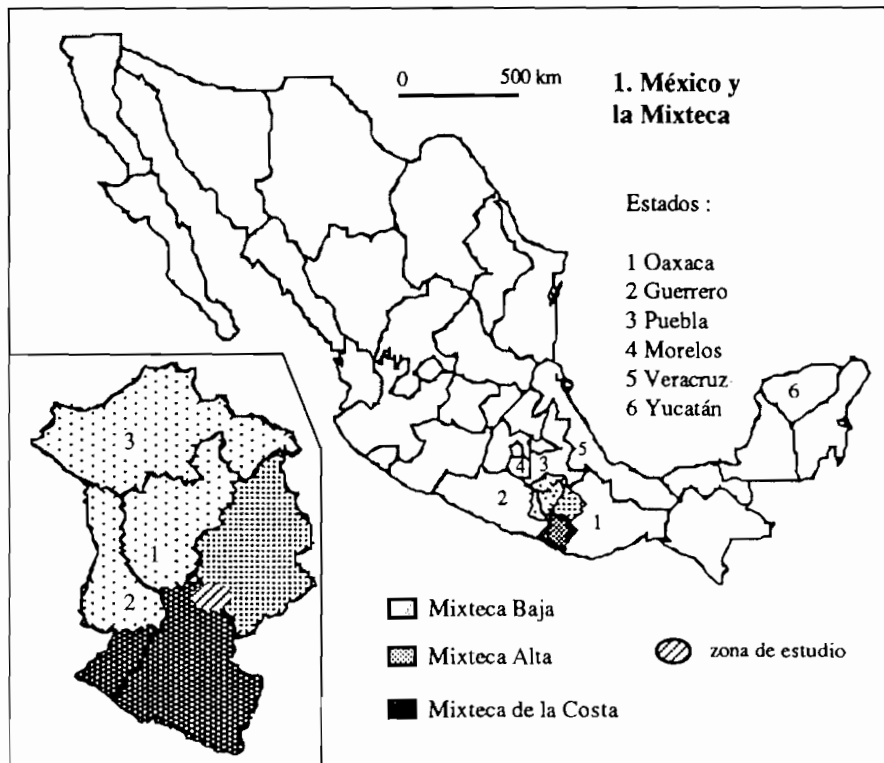
3. El uso del baño de vapor para el posparto es el más común: se menciona por lo menos entre los otomíes, totonacas, chochos, popolocas, ixcatecos, zapotecos, mixes, en Morelos y en Guatemala (Servain 1983) (Ver mapa 2.2.).

MATERIALES Y METODOS

Los datos presentados son el resultado de dos años de trabajo de campo antropológico, realizado con el clásico método de "observación participante". En la investigación se usó el castellano, ya que muchos indígenas son bilingües; sin embargo se trató también de recoger el vocabulario mixteco. Las plantas colectadas fueron depositadas en el Herbario Nacional de México (MEXU), ubicado en el Instituto de Biología de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), e identificadas por botánicos del mismo Instituto. Estos ejemplares se citan en la lista de plantas que se presenta en el trabajo.

El área de estudio

La Mixteca -"Tierra de las Nubes" o "Tierra de la Lluvia"- se ubica en el Sudeste de México, cubriendo parte de los estados de Oaxaca, Guerrero y Puebla, desde el altiplano hasta la costa del Pacífico. Está caracterizada por un relieve accidentado y un clima monsonico, con lluvias más frecuentes en la vertiente orientada hacia el océano. Esta región fue el asiento de la antigua civilización mixteca, que conoció un gran desarrollo cultural en los últimos siglos antes de la conquista española. Actualmente está poblada por un importante porcentaje de indígenas hablantes de lenguas otomangues (principalmente mixtecos, pero también triquis, amuzgos, chochos y popolocas), por mestizos y, en pequeña proporción, por negros que viven en la costa. El estudio se llevó a cabo en la parte sur de la Mixteca Alta (distritos de Tlaxiaco y Putla, en el Estado de Oaxaca), sobre todo con indígenas mixtecos y en parte con triquis.



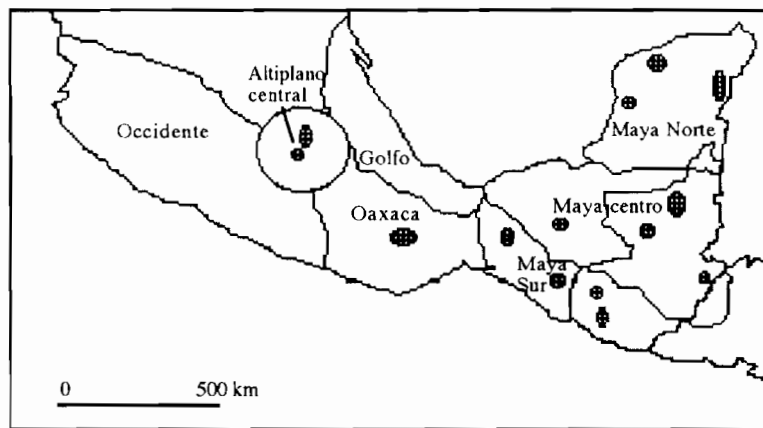
El baño de vapor

Tipos de construcción en Mesoamérica

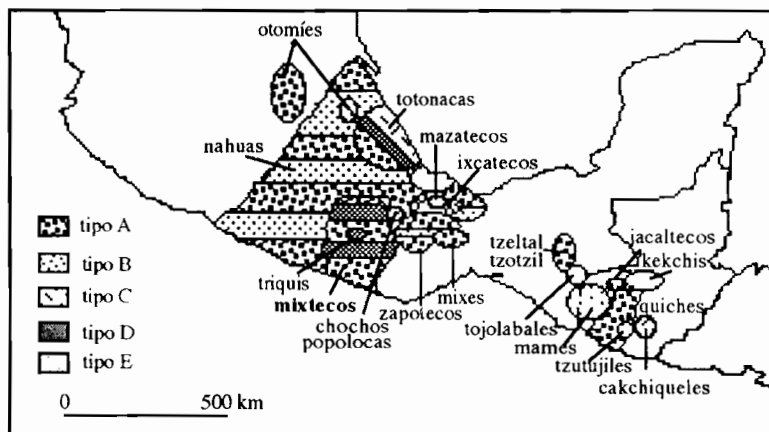
Los tipos de construcción de los baños de vapor varían según las regiones, según lo analizó Servain (1983, 1986). Esta autora distinguió cinco modalidades (cf. mapa 2.2.):

- A. tipo rectangular \ construidos
- B. tipo circular /
- C. tipo subterráneo excavado
- D. tipo exterior en varas \
- E. tipo interior en varas / temporarios

2. Distribución de los baños de vapor en Mesoamérica



2.1: Baños de vapor encontrados en sitios arqueológicos (Fuente: Servain 1986).



2.2: Tipos actuales de baños de vapor (Fuente: Servain 1986).

En la Mixteca actual encontramos dos tipos de baños (llamados “ñĩĩ” en mixteco): el primero es una construcción permanente de adobe o de piedra de forma rectangular (tipo A), llamada en el castellano local “temazcal” o “baño de pared”, mientras que el segundo es una estructura provisional de varas construida en el patio de la casa (tipo D), llamada “baño de torito” (“baño de varitas” en la zona triqui)⁴. El baño permanente rectangular es común en toda Mesoamérica. El baño de varas se conoce solamente en la Mixteca, en partes cálidas de Morelos (zona nahua) y en la zona del Golfo de México⁵ (cf. mapa 2.2.). Nos vamos a centrar en el “baño de torito” debido a que es el más común en la Mixteca y siempre se usa en el posparto, aún en las “tierras frías” donde coexisten los dos tipos (en las zonas más cálidas es el único tipo). Se considera de calidad “muy caliente”, mientras que el “baño de pared” es “fresco” (Jansen & Pérez 1980).

La construcción

Para construir un “baño de torito”, se fabrica primero la hornilla, amontonando piedras planas en forma de bóveda; se cortan unas ramas flexibles de un árbol. En el suelo del patio, se colocan tres de estas varas en forma de arco, de un metro de altura; unas varas largas, dispuestas horizontalmente, se amarran a los arcos; después de haber calentado la hornilla con leña, se echa un “petate”⁶ viejo en el suelo y se cubren los arcos con otros “petates” (a veces hojas de plástico) y cobijas viejas para conservar el calor. El “baño de torito” no se mantiene en buen estado mucho tiempo, pero se vuelve a fabricar o a componer fácilmente. Lo construye una especialista quien da los baños. En cada pueblo, existen varias especialistas (por lo general son mujeres, frecuentemente parteras); se les pide su ayuda de manera formal y se les remunera; su servicio consiste en construir el baño si es necesario, así como calentarlo, buscar hojas para fustigarse y bañar a la parturienta o al enfermo (Lám. 2).

Su representación

De la misma manera que la casa, el baño de vapor está concebido como un cuerpo humano o animal (el del “toro”). En mixteco, la entrada del baño se llama “su cabeza”, el lado opuesto es “su pie”, arriba está “su espalda”, el interior es “su vientre” y el hueco de la hornilla es su puerta (o “boca de la casa”) (cf. ilustración). La persona que se baña se acuesta con la cabeza del lado de la “cabeza” del “torito”.

Aplicaciones

La madre y el recién nacido se deben bañar en el “torito” cada tres días durante los veinte o cuarenta días que siguen al nacimiento. Los baños de vapor (de “pared” y de “torito”) se usan también para aliviar el cansancio y curar ciertas enfermedades como el sarampión, el paludismo, las hinchazones y las afecciones de la piel. Sin embargo otras personas pueden aprovecharlo y bañarse por gusto, acompañando al enfermo⁷. Actualmente, ya casi no lo usan los hombres (probablemente porque esta costumbre parece “indígena y atrasada”), mientras sigue considerado como indispensable después del parto. Incluso, mujeres que han emigrado

4. El baño de torito es llamado así por su semejanza con los “toros” pirotécnicos que son cargados por hombres en las fiestas. Estos son armazones de varas, en forma de toro, sobre los cuales se colocan fuegos de artificio (Ichon 1990); en la Mixteca, se utilizan en carnaval.

5. El baño de varas se usa en la zona de Golfo (región huasteca y Estado de Veracruz) entre los nahuas (Soustelle 1958), los otomíes de “tierra caliente” (Galiniér 1987) y los totonacas (Ichon 1990). Los nahuas de Morelos lo llaman también “torito” (Mellado *et al.* 1989: 62).

6. El “petate” es una estera de “palma” (*Brahea dulcis*). No sólo sirve para dormir. Tradicionalmente, sobre él se producían los partos, se casaban los novios y con él se envolvían los difuntos.

7. Esta costumbre me permitió experimentar el baño de vapor en varias ocasiones, acompañando a recién paridas.

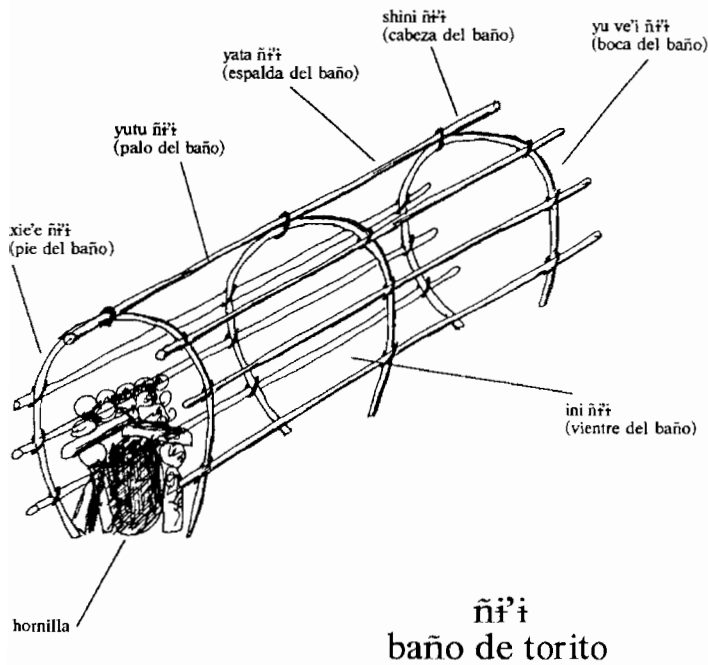


Lámina 2: Esquema del “baño de torito”.

a la capital regresan al pueblo después de haber parido en el hospital para bañarse en el “torito”.

La manera de usarlo

Antes de entrar al baño de vapor, uno puede bañarse con agua fría, pero después está prohibido hacerlo durante tres días. La recién parida sólo se baña con agua caliente. También se prohíbe tomar agua fría. La cerveza y el agua hervida son las bebidas más adecuadas durante y después del baño.

Para bañarse, espera uno que

baje el calor del día. Generalmente se empieza a las cuatro de la tarde y se termina antes del anochecer. Parece que el calor del sol no se puede combinar con el calor del “torito”. Se deja una cubeta de agua adentro del baño y con una “jícara”⁸ se tira agua de vez en cuando sobre la hornilla caliente, creando así vapor. La temperatura es tan elevada que no se soporta el baño más de diez o quince minutos. Hay que salir y volver a entrar aproximadamente tres veces. La recién parida se acuesta en el baño; la persona que “sabe bañar” se acuesta a su lado y la fustiga con hojas de “elite” (*Alnus glabrata*) o de “chamizo blanco” (*Barkleyanthus salicifolius*) desde la cabeza hasta los pies, mientras que “la enferma” se voltea hacia su lado izquierdo. Al salir, se cubre con una cobija, especialmente la cabeza. Se queda acostada en un “petate”, al lado del baño, mientras se baña otra persona, fustigándose sola. El bebé pasa menos tiempo en el “torito”; se le baña con poco vapor y se le “hojea” suavemente.

El Baño de Cocimiento

Algunas mujeres no aguantan el calor tan fuerte del baño de vapor: se marean o se desmayan. Sin embargo, se cree que la recién parida no puede sanar si no “se cuece su cuerpo” y que le hace daño bañarse con agua fría. Entonces practica por lo menos el “baño de cocimiento”, llamado en mixteco “baño de agua caliente” (“kuchi nde i’ni”). Ella se sienta en una batea y alguien la baña con un trapo previamente mojado en una decocción de plantas. Además toma un té de la misma decocción.

Obtuvimos de las mujeres mixtecas dos recetas de decocción de plantas. Estas recetas son más conocidas por mujeres de edad avanzada y por parteras que aconsejan a las jóvenes parturientas. Entre las plantas usadas unas son consideradas “frías” y otras “calientes”.

8. Una “jícara” es una vasija hemisférica de boca grande hecha de la corteza del fruto de *Crescentia cujete*.

Las **dos recetas** tenían plantas en común:

“altamisa”	<i>Chrysanthemum parthenium</i>	<i>Asteraceae</i>	caliente
“gordolobo”	<i>Gnaphalium sp.</i>	<i>Asteraceae</i>	fría
“ventosidad”	<i>Piqueria trinervia</i>	<i>Asteraceae</i>	caliente
“mastranzo”	<i>Mentha rotundifolia</i>	<i>Lamiaceae</i>	caliente
“carrizo”	<i>Panicum sp.</i>	<i>Poaceae</i>	fría
“rosa de Castilla”	<i>Rosa sp.</i>	<i>Rosaceae</i>	fría
“naranja de cuchi”	<i>Citrus aurantium</i> (hojas)	<i>Rutaceae</i>	fría
“naranja dulce”	<i>Citrus sinensis</i> (hojas)	<i>Rutaceae</i>	fría

La **primera receta** (indicada por una mujer que conoce muchas recetas medicinales caseras) incluye además:

“flor de sauco”	<i>Sambucus mexicana</i>	<i>Caprifoliaceae</i>	fría
“rosa blanca”	<i>Rosa sp.</i>	<i>Rosaceae</i>	fría
“ruda”	<i>Ruta chalepensis</i>	<i>Rutaceae</i>	caliente
“chamizo de cohete”	?	<i>Asteraceae</i> ?	caliente

La **segunda receta** (indicada por una partera) incluye:

“garañona”	<i>Vernonia sp.</i>	<i>Asteraceae</i>	caliente
“malva”	<i>Malva parviflora</i>	<i>Malvaceae</i>	caliente
“hierba santa”	<i>Piper sanctum</i>	<i>Piperaceae</i>	caliente
“zapote blanco”	<i>Casimiroa edulis</i> (hojas)	<i>Rutaceae</i>	frío

Constatamos que las dos recetas incluyen doce plantas diferentes, que las familias más representadas son las *Asteraceae* y las *Rutaceae*, que una gran parte de las plantas son especies autóctonas, mientras que algunas fueron introducidas después de la conquista española (*Rosa*, *Citrus*, *Ruta*). Además, varias plantas son espontáneas (“gordolobo”, “mastranzo”, “chamizo”, “sauco”, “malva”, “garañona”) mientras que otras son cultivadas, no sólo para uso específicamente medicinal (“altamisa”), sino también para uso mágico (“ruda”), comestible (“naranja”, “zapote”, “hierba santa”), decorativo (“rosa”) u otro (“carrizo”)⁹.

Embarazo, parto, posparto: del exceso de calor al frío

El uso de la clasificación frío/caliente para la alimentación y la medicina es muy conocido en toda América Latina. Este concepto también es aplicado al ciclo vital y es común en México desde la época prehispánica (López Austin 1980). En la Mixteca, como en otras regiones, la “temperatura” de un ser humano (y también la de un animal o de una planta) varía a lo largo de su ciclo de vida; la persona es “fría” cuando nace, logra el máximo de “calor” al llegar a la edad adulta, y después pierde poco a poco este “calor”. El “calor” normal de un

9. Entre las plantas medicinales colectadas en todo el país y reunidas en el herbario del Instituto Mexicano del Seguro Social, se mencionan la “ruda” (*Ruta chalepensis*) y el “romero” (*Rosmarinus officinalis*) como plantas comúnmente utilizadas para baños después del parto (Aguilar *et al.* 1994: 90-91).

adulto puede ser alterado por una enfermedad o por un estado considerado como tal. Es el caso de la menstruación (“u’vi yoo” = “la enfermedad del mes”) y del embarazo (“u’vi” = “enfermedad”), estados durante los cuales la mujer tiene un exceso de “calor” y por consecuencia es peligrosa para los demás porque capta el “calor” que necesita¹⁰. De hecho, encontramos que la gestación se compara con una cocción (Katz 1990). En el vientre de su madre, el feto está frío; sin embargo se está transformando, tal como madura una fruta o como los alimentos se cuecen en el “vientre fresco” de una olla. Al nacer, el niño se lleva el “calor” de su madre, entonces es más “caliente” que durante su gestación, pero en relación con el mundo exterior, el niño es “frío”, “tierno”, “delicado”. La mujer, que perdió su “calor” en el parto, también es “fría”, “tierna”, “delicada”; se dice que ella “queda como herida”, “está enferma”. Por lo que tanto la mujer como el niño necesitan recuperar el “calor” vital¹¹.

La Recuperación del Calor

Para recuperar el “calor” vital se debe seguir una dieta particular asociada con baños terapéuticos.

La dieta particular

En la Mixteca, la dieta cotidiana, compuesta de alimentos “fríos” y “calientes”, tiende más hacia lo “caliente”; un poco de “frío” evita el exceso de “calor”¹². Los alimentos “fríos” consumidos solos pueden hacer daño, así como los alimentos demasiados “calientes”. Cuando el cuerpo se vuelve “frío”, ya no se necesita temperar la dieta con alimentos “fríos”, al contrario, éstos se prohíben tanto como los alimentos crudos o no bien cocidos, que también son “fríos”. Los alimentos “fríos” más comunmente mencionados son la carne de puerco, los frijoles, las papas, el aguacate y el limón. La dieta de predilección de la recién parida se compone de alimentos y bebidas muy “calientes”: caldo de gallina con tortillas tostadas y agua hervida tibia. Ella sigue estrictamente esta dieta durante cuarenta días. Después puede empezar a comer frijol, pero evitará tomar demasiados alimentos “fríos” debido a que amamanta al bebé. En los primeros meses, el bebé se nutre únicamente de la leche de su madre. Entre los cinco y ocho meses, el niño empieza a tomar otros alimentos; sin embargo, sigue mamando hasta la edad de un año y medio. Hasta la edad del destete, el bebé es “frío” y “tiene el estómago delicado”; entonces no come alimentos “fríos” que podrían causar una diarrea: carne de puerco, aguacate y frijoles enteros. La dieta más común del pequeño consiste en “memelitas¹³ chiquitas remojadas en sopita de frijol”¹⁴.

Los baños terapéuticos

Los mixtecos conciben el efecto del baño de vapor como un cocimiento. Dicen que “el baño cuece la enfermedad”, “cuece el cuerpo de la mujer y del niño”, sobre todo su estómago, sujeto a la diarrea (padecimiento causado por el “frío”); agregan que por medio del baño “se maciza el cuerpo tierno de la enferma y del niño”. Vimos que el “torito” es como un cuerpo; estar dentro del “torito” es como estar en gestación dentro de un vientre o en cocción dentro

10. Por ejemplo, si una embarazada está mirando a una mujer mientras ésta guisa, no se cocerá bien la comida, sobre todo si se trata de “tamales”.

11. Los temas de la procreación, el embarazo, el parto y el posparto, los desarrollamos en Katz (1996).

12. La dieta cotidiana se compone de tortillas de “maíz” (*Zea mays*), **calientes**, de “frijoles” (*Phaseolus vulgaris* y *Phaseolus coccineus*), **fríos** y de “chile” (*Capsicum annum*), **caliente**.

13. Las “memelas” (del nahuatl “mimilli”) son tortillas de maíz gruesas.

14. El tema de las dietas particulares, lo desarrollamos en Katz (1992).

de una olla o de un “horno de barbacoa” (horno subterráneo del cual se escapa vapor como del “torito”)¹⁵. Un efecto similar de cocción, aunque no tan potente, se busca con el “baño de cocimiento” (como lo indica su nombre). Entre las plantas de la decocción, unas son “frías” y otras “calientes”. En este caso también, se dice que usar sólo plantas “frías” podría hacer daño, mientras que usar plantas “calientes” solas no es peligroso. Sin embargo, se hace una mezcla de plantas “frías” y “calientes”. Por lo tanto, parece que se busca un tipo de equilibrio y no el “calor” en exceso. Además, por su alta temperatura el baño de vapor parece tener un poder desinfectante y cicatrizante. Según unos habitantes de la Mixteca, “mata todos los microbios”. De acuerdo a la opinión de algunos médicos (Dr. L.A. Vargas, comunicación personal), permite que los casos de fiebre del parto sean reducidos en las zonas rurales donde se acostumbra usarlo.

No sólo el calor, sino también la humedad

Los baños terapéuticos del posparto no sólo restauran el “calor” perdido de la mujer, sino también le devuelven su “humedad”, condiciones necesarias para su fertilidad. En efecto, los mixtecos consideran que una mujer en edad de procrear está en los años más “calientes” de su ciclo de vida e imaginan que la matriz de una mujer fértil es húmeda. Después del parto la mujer no sólo queda “fría” sino que corre el riesgo de que su matriz se seque. Para recuperar a la vez el “calor” y la “humedad”, la recién parida debe ser “cocida” en el “torito” o con el “baño de cocimiento”; el término usado en mixteco, “chi’yo”, significa “cocer quedando blando o húmedo” y se aplica a la cocción en olla, con agua o con vapor, y en horno subterráneo. Este tipo de cocción y los alimentos “calientes” y “húmedos” son los que predominan en las comidas mixtecas, particularmente en las que se sirven en las fiestas, obviamente en relación con la noción de fertilidad¹⁶. En la Mixteca las siembras del maíz se realizan cuando la tierra, calentada por el sol de la estación de sequía y el fuego de la quema, recibe la humedad de las primeras lluvias, combinándose el calor y la humedad, como en la matriz femenina y en el baño de vapor¹⁷. El baño tiene también analogías con las cuevas, “matrices de la tierra”¹⁸ donde, según los conceptos locales, se forman las nubes (similares al vapor) y se practican ritos de petición de lluvia¹⁹. En el sudeste asiático, donde existe también un clima monsonico, se dan prácticas similares después del parto. En Timor, Indonesia, la recién parida debe quedarse envuelta en trapos húmedos cerca de un fogón durante cuarenta días, lo que se llama “hervir la mujer”, y tiene una relación explícita con el clima y la fertilidad de la tierra (Friedberg 1980).

CONCLUSION

Diversos investigadores, entre ellos Foster (1953, 1978) y Currier (1966), sostienen que el sistema de clasificación en frío/caliente, común a toda América Latina, proviene de los conceptos de la medicina hipocrática, llevada al continente americano por los españoles. Por

15. Al bañarse en el “torito”, uno entra en su “vientre” oscuro, se “cuece” y sale, como al nacer, con la cabeza por adelante.

16. El mejor ejemplo es el del “tamal”, que llega a simbolizar el sexo de la mujer. Sobre la comida mixteca y su simbología ver Katz (1990) y Katz & Vargas (1990).

17. Los campesinos mixtecos dicen que ya no se debe sembrar cuando ha llovido mucho, porque “se enfría la tierra”. Desarrollamos los aspectos simbólicos del baño de vapor y su relación con mitos en Katz (1993). Los mitos del baño de vapor fueron estudiados por Jansen & Pérez (1980).

18. Sobre la simbología de las cuevas en Mesoamérica, ver Heyden (1976).

19. Desarrollamos este aspecto simbólico del clima en Katz (1997).

el contrario, López Austin (1980) piensa que dicho sistema, por lo menos en México, es autóctono y no funciona con los mismos principios que la medicina hipocrática. Signorini (1989) también sugiere que es autóctono, pero que recibió influencias, no de la medicina hipocrática propiamente dicha, sino de los conceptos populares del Mediterráneo, de los cuales proviene esta medicina. A la luz de los datos presentados, mostramos que las nociones frío/caliente están fuertemente relacionadas con la representación del clima y del medio ambiente y que son más adecuadas en su relación con lo seco y lo húmedo, aunque pocos autores lo mencionen²⁰. Confirmamos que esas categorías no se organizan como en la medicina hipocrática, sino tal como López Austin (1990: 241) las describe entre los nahuas antiguos, lo que indica una continuidad entre el pasado prehispánico y el presente. En la medicina hipocrática, se combinan lo frío y lo caliente con lo seco y lo húmedo, y cada combinación (frío seco, frío húmedo, caliente seco, caliente húmedo) corresponde a un elemento natural (agua, tierra, aire, fuego) y a un humor (bilis, flema, sangre, melancolía); pero son categorías fijas. Entre los mixtecos actuales como entre los nahuas antiguos, existe mucha relatividad entre las diferentes categorías; lo húmedo es frío y lo seco es caliente; entonces cuando se combinan lo frío/caliente con lo húmedo/seco, lo caliente seco, por ejemplo, es más caliente que lo caliente húmedo; hay un continuo entre lo que es más o menos caliente o frío. No rechazamos el hecho de que este sistema haya recibido influencias del Viejo Mundo. Sin embargo, parece más pertinente la influencia de las categorías populares mediterráneas que de la medicina culta. El estudio de los baños terapéuticos para el posparto muestra la persistencia de las tradiciones prehispánicas, la necesidad del mantenimiento de la fertilidad para la reproducción social y cosmológica y la importancia del papel de las mujeres en la transmisión de esos conocimientos. Así, a pesar de los drásticos cambios por los que han pasado las sociedades indígenas de México, el baño de vapor sigue expresando una representación original del contexto ambiental, que continúa siendo el mismo.

Lista de plantas citadas

Arecaceae

Brahea dulcis (HBK.) Mart. "palma"

Asteraceae

Barkleyanthus salicifolius (HBK.) Rob. & Br. "chamizo blanco" EK36

Chrysanthemum parthenium (L.) Bernh. "altamisa" EK68

Gnaphalium sp. "gordolobo" EK33

Piqueria trinervia Cav. ventosidad" EK203

Vernonia sp. "garañona" EK319

?

"chamizo de cohete"

Betulaceae

Alnus glabrata Fern. "elite" EK23, EK125

Bignoniaceae

Crescentia cujete L. "jicara"

Caprifoliaceae

Sambucus mexicana Presl. "flor de sauco" EK7

Lamiaceae

Mentha x rotundifolia (L.) Huds. "mastranzo" EK35

20. Por ejemplo, Neuenswander & Souder (1977).

<i>Malvaceae</i>		
<i>Malva parviflora</i> L.	“malva”	EK41
<i>Piperaceae</i>		
<i>Piper sanctum</i> (Miq.) Schl.	“hierba santa”	EK205
<i>Poaceae</i>		
<i>Panicum</i> sp.	“carrizo”	EK137
<i>Rosaceae</i>		
<i>Rosa</i> sp.	“rosa de Castilla”	
<i>Rosa</i> sp.	“rosa blanca”	
<i>Rutaceae</i>		
<i>Casimiroa edulis</i> Llave & Lex.	“zapote blanco” (hojas)	
<i>Citrus aurantium</i> L.	“naranja de cuchi” (hojas)	EK106
<i>Citrus sinensis</i> (L.) Osbeck	“naranja dulce” (hojas)	
<i>Ruta chalepensis</i> L.	“ruda”	

Todas las plantas fueron depositadas en el MEXU (Herbario Nacional de México, Instituto de Biología, UNAM) bajo los números de colecta indicados aquí.

AGRADECIMIENTOS

El trabajo de campo tuvo por finalidad el estudio de la alimentación y del uso del medio ambiente (Katz 1990). Se realizó en 1984-85 con el apoyo de una beca de la UNAM, otorgada por las Secretarías de Relaciones Exteriores de México y de Francia. Este estudio estuvo integrado en el proyecto “Biología Humana y Desarrollo” dirigido por el Dr. L.A. Vargas y el Dr. C. Serrano del Instituto de Investigaciones Antropológicas (IIA) de la UNAM y el Dr. Ph. Lefèvre-Witier del CNRS (Toulouse, Francia). Agradecemos a los habitantes de la Mixteca que nos ayudaron en esta investigación, a las instituciones que nos apoyaron, a nuestros colegas y a los botánicos de la UNAM (R. Bye, A. Campus, A. Delgado, A. García, H. Hernández, D. Lorence, M.A. Martínez Alfaro, T.P. Ramamoorthy, M. Sousa) que identificaron las plantas colectadas.

BIBLIOGRAFIA

- Aguilar, A.; Camacho, J.R.; Chino, S.; Jáquez, P. y López, M.E. 1994. Herbario Medicinal del Instituto Mexicano del Seguro Social. Información etnobotánica. Instituto Mexicano del Seguro Social. México, 253 pp.
- Cooper, J.A. 1947. The Araucanians. In: J. Steward (ed.). *Handbook of South American Indians*. Vol.2: 687-760. The Andean civilizations. Smithsonian Institution. Washington.
- Currier, R. 1966. The hot-cold syndrome and symbolic balance in Mexican and Spanish-American folk medicine. *Ethnology* 5: 251-263.
- Foster, G.M. 1953. Relationships between Spanish and Spanish-American folk medicine. *Journal of American Folklore* 6: 201-207.
- Foster, G.M. 1978. Hippocrates' Latin American legacy: 'hot' and 'cold' in contemporary folk medicine. In: R.K. Wetherington (ed.). *Colloquia in anthropology* II: 3-19. Southern Methodist University, Fort Burgwin Research Center, Dallas (Texas).
- Friedberg, C. 1980. Boiled woman and broiled man: myths and agricultural rituals of the Bunaq of Central Timor. In: J. Fox (ed.). *The flow of life: essays on Eastern Indonesia*. Chp. 13: 266-289. Harvard U.P., Cambridge Mass.-London..

- Galinier, J. 1987. Pueblos de la Sierra Madre. Etnografía de la comunidad otomí. Instituto Nacional Indigenista, Centro de Estudios Mexicanos y Centro-Américanos. México, 528 pp.
- Heyden, D. 1976. Los ritos de paso en las cuevas. *Boletín del Instituto Nacional de Antropología e Historia (México)* 19: 17-26.
- Ichon, A. 1990 (1973). La religión de los totonacas de la Sierra. Instituto Nacional Indígenista. México, 512 pp.
- Jansen, M. & Pérez, G.A. 1980. Stoombaden in het Mixteekse hoogland. *Verre nasten naderbij, Rijksmuseum voor Volkenkunde te Leiden* 3: 70-90.
- Katz, E. 1990. Des racines dans la "Terre de la Pluie". Identité, écologie et alimentation dans le haut pays mixtèque. Tesis Doctoral en Etnología, Universidad de Paris-X, 891 pp.
- Katz, E. 1992. Del frío al exceso de calor: dieta alimenticia y salud en la Mixteca. In: P. Sesia (ed.). Medicina tradicional, herbolaria y salud comunitaria en Oaxaca, pp. 99-115. Oaxaca, CIESAS, Gobierno del Estado de Oaxaca.
- Katz, E. 1993. El temazcal: entre religión y medicina. In: B. Dahlgren (ed.). III Coloquio de Historia de las Religiones en Mesoamérica y áreas afines, pp. 175-185. IIA-UNAM (Instituto de Investigaciones Antropológicas - Universidad Nacional Autónoma de México). México.
- Katz, E. 1996. Recovering after childbirth in the Mixtec Highlands (Mexico). In: E. Schroeder, G. Balansard, P. Cabalion, J. Fleurentin & G. Mazars (eds.). Medicines and foods: the ethnopharmacological approach, pp. 97-109. ORSTOM-Société Française d'Ethnopharmacologie. Paris-Metz.
- Katz, E. 1997. Ritos, representaciones y meteorología en la Tierra de la Lluvia (Mixteca, México). In: M. Goloubinoff, E. Katz y A. Lammel (eds.). Antropología del clima en el mundo hispanoamericano. Vol. 2: 99-134. Quito, Abya-Yala.
- Katz, E. y Vargas, L.A.. 1990. Cambio y continuidad en la alimentación de los mixtecos. *Anales de Antropología* (México, IIA-UNAM) 27: 15-51.
- Kirchhoff, P. 1943. Mesoamérica: sus límites geográficos, composición étnica y caracteres culturales. *Acta Americana* 1: 92-107.
- Lopatin, I. 1960. Origin of the Native American steam bath. *American Anthropologist* 62: 977-993.
- López Austin, A. 1980. Cuerpo humano e ideología. IIA, UNAM (Instituto de Investigaciones Antropológicas - Universidad Nacional Autónoma de México). México. Vol.1: 490 pp.; Vol.2: 334 pp.
- López Austin, A. 1990. Los mitos del tlacuache. Alianza Editorial, México, 541 pp.
- Mellado, V.; Zolla, C. y Castañeda, X. 1989. La atención al embarazo y al parto en el medio rural mexicano. Centro Interamericano de Estudios de Seguridad Social. México, 163 pp.
- Métraux, A. 1946. The Botocudo. In: J. Steward (ed.). *Handbook of South American Indians*. Vol.1: 531-540. The marginal tribes. Smithsonian Institution. Washington.
- Neuenschwander, H. & Souder, S. 1977. The hot/cold-wet/dry syndrome among the Quiche of Joyabaj (two alternative cognitive models). In: H. Neuenschwander. & D. Arnold (eds.). Cognitive studies of southern Mesoamerica, pp. 94-125. Summer Institute of Linguistics, Dallas, Texas.
- Servain, F. 1983. Les bains de vapeur en Mésoamérique. Maestría en Arqueología, Universidad de Paris-I. 166 pp. + anexos.
- Servain, F. 1986. Tentative de classification des bains de vapeur en Mésoamérique. *Trace* 9: 39-50.
- Signorini, I. 1989. Sobre algunos aspectos sincréticos de la medicina popular mexicana. *L'Uomo* 2: 125-144.
- Soustelle, G. 1958. Tequila, un village nahuatl du Mexique oriental. Institut d'Ethnologie, Paris. 268 pp.

Katz Esther

Banos terapeuticos y posparto entre los indigenas de la
Mixteca Alta (Mexico)

Parodiana, 1997, 10 (1-2), 153-164. ISSN 0325-9684